



Discurso de recepción de D. ROQUE ESTEBAN SCARPA

Cuando tomé la pluma para cumplir con el mandato, ya acatado en mi ánimo con gozo, de recibir en la Academia como su nuevo Miembro de Número a Ernesto Livacié Gazzano, me vino de súbito a la conciencia que este rito excedía los cánones habituales, el reconocimiento de méritos de rigor, el tono de la amistad. Recibiría junto a un hombre y su obra, todo un fragmento de una historia común; no podría apartar de mi mirada una tierra que nos amamantó y nos combatió con sus vientos, sus largas noches, sus esperanzados días, con las traiciones y filos de su escarcha, para probar nuestro temple; tendría que retornar con la memoria a un mundo de amor y soledades, y caer en la extrañeza de rendir homenaje a las raíces, olvidándome en apariencia de los notorios frutos. Siempre tengo entre abierta una ancha y profunda ventana a los años de mi infancia y al tiempo de la adolescencia de mi tierra, porque cuando el aire se enturbia hasta desentornarla para que todo se haga extenso, eterno, vital, y entonces pueda ser yo mismo, el original de mí mismo. Y la pluma del cumplir el mandato dio al recuerdo su posibilidad de remontar el tiempo, se hizo ala rapidísima en el espacio, y unió, para esta tarde de primavera, un salón que para tener sentido aguardaba esta ceremonia, y una ciudad que descende por sus colinas hacia un mar creado en relativas estrecheces para unir dos océanos, dos costados de muy lejanas tierras, e instalar aquí su presencia con derecho propio, el fruto de su historia, el orgullo de su existencia, porque, como decía Sábato, hoy por hoy, los hombres del espíritu, los sabios, los creadores, los que enseñan con el alma, son los únicos que nos honran en el mundo civilizado.

Uds. ven en esta sala colmada de alumnos y ex alumnos, de profesores, escritores, académicos y las personas del entorno familiar, los rostros de la gratitud y de la admiración, las figuras de la amistad que se complacen con el bien ajeno, pero en cada posible hueco del aire y del espacio, como en esas pinturas de la gloria donde no hay lugar sin un ángel que estáticamente vuela, contemplo a los aparentemente invisibles, a los que se piensan lejanos y que no podían faltar, porque ni la distancia ni la muerte le serían excusas a su corazón. ¿No ves, Ernesto, aquí, en una primera prefila,

¿Por qué es santo este viernes? : [entrevistas] [artículo]

Libros y documentos

AUTORÍA

Lira Pérez, Osvaldo, 1904-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1985

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

¿Por qué es santo este viernes? : [entrevistas] [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile